

Evaluación no-estandarizada de patologías del lenguaje en niños castellanohablantes: análisis lingüístico de algunas pruebas¹

Ana Isabel Codesido García (fekuna@usc.es)²

Universidade de Santiago de Compostela

Considerando la evaluación lingüística de trastornos comunicativos como el núcleo principal de la lingüística clínica, en el presente trabajo nos ocuparemos de presentar, describir y analizar algunas de las herramientas no-estandarizadas de evaluación de diferentes patologías del lenguaje en niños hablantes de castellano.

Veremos brevemente, en primer lugar, en qué consiste la evaluación no-estandarizada o informal para, a continuación, estudiar un grupo de pruebas –en forma de perfiles lingüísticos, protocolos o pseudotests– diseñadas específicamente sobre la base de posibles situaciones comunicativas propias de un entorno lingüístico como es el del español peninsular.

El objetivo que perseguimos con nuestro estudio es doble: por un lado, despertar el interés por unas herramientas de evaluación –algunas de ellas muy recientes– que, a pesar de sus ventajas, no son todavía muy populares entre los logopedas que ejercen en España; por otro lado, y a partir del análisis lingüístico de las pruebas seleccionadas, pretendemos insistir en la necesidad de apostar por este tipo de instrumental como garantía para llegar a diagnósticos más fiables y seguimientos más acertados de unos patrones comunicativos que, precisamente por ser particulares y únicos, no debieran tratarse tan sólo como meros porcentajes.

¹ El grupo de investigación Koiné desarrolla en la actualidad el subproyecto de investigación “Medidas de eficacia comunicativa en las ‘construcciones’ lingüísticas del habla infantil”, integrado dentro del proyecto coordinado “Eficacia y evolución del lenguaje en el habla infantil y afásica” (entidad financiadora MEC: ref. HUM2004-05847-C02-01/FILO).

² La autora quisiera expresar su agradecimiento a los organizadores y al comité científico del *I Congreso Nacional de Lingüística Clínica* (València, 7-9 de noviembre de 2006) –evento en el que ha sido presentada esta comunicación– por su empeño e ilusión en la puesta en marcha de un proyecto necesario no sólo para compartir conocimientos, sino también para consolidar las investigaciones que se están desarrollando en España en este terreno.

Ana Isabel CODESIDO GARCÍA

Evaluación no-estandarizada de patologías del lenguaje en niños castellanohablantes: análisis lingüístico de algunas pruebas

1. Introducción

Considerando la evaluación psicolingüística de trastornos comunicativos como el elemento nuclear de la Lingüística clínica, en el presente estudio nos ocuparemos de presentar y describir algunas de las herramientas no-estandarizadas de evaluación del lenguaje en niños hablantes de castellano disponibles hasta la fecha. Previamente, y de manera sucinta, acotaremos en primer lugar los límites del ámbito disciplinar en que nos movemos para, a continuación, esbozar las líneas definitorias básicas de la evaluación no-estandarizada³, en concreto las técnicas de los llamados *perfiles lingüísticos*.

Los instrumentos seleccionados son los que, hoy por hoy, y a nuestro juicio, constituyen las propuestas más elaboradas en lo que se refiere a la evaluación clínica no-estandarizada de trastornos del lenguaje en niños castellanohablantes, sea con fines únicamente diagnósticos –de evaluación inicial, detección temprana o screening–, o también con fines de control de la terapia o la reeducación. Las pruebas a que nos referimos son las siguientes: *Análisis del Retraso del Lenguaje / A-RE-L* (Pérez y Serra 1998), *Análisis del Retraso del Habla /A-RE-HA* (Aguilar y Serra 2003) y *Evaluación Fonológica del Habla Infantil / EFHI* (Bosch 2004).

El objetivo que perseguimos es doble: por un lado, buscamos despertar el interés por unas pruebas de evaluación que, en forma de perfiles lingüísticos, han sido diseñadas específicamente sobre la base de posibles situaciones comunicativas propias de un entorno comunicativo como es el español peninsular. A pesar de sus ventajas y de estar ampliamente reconocidas en ámbitos clínicos y logopédicos como el anglosajón, estas herramientas no son todavía muy populares entre los profesionales que trabajan en España⁴. Por otro lado, y como

³ Remitimos al lector a algunas publicaciones del grupo *Koiné* (<http://www.usc.es/koiné>) en las que se han tratado con atención ambas cuestiones. En concreto, dos estudios de Fernández Pérez (1996 y 2002) resultan de referencia obligada para comprender la delimitación de la Lingüística clínica. La concepción de la evaluación del lenguaje que defendemos aquí, en particular la técnica de los perfiles lingüísticos, ha sido objeto de investigación en varios de nuestros trabajos (cf. Codesido 1999, 2001a y 2001b).

⁴ En Codesido (2004) se presentan los resultados de un cuestionario enviado a logopedas españoles en activo. Varios de los ítems iban encaminados a obtener información directa sobre el conocimiento y el uso clínico de una serie de técnicas de evaluación del lenguaje no-estandarizadas. Los pocos cuestionarios que nos llegaron cubiertos coincidían en este mismo aspecto: las pruebas no-estandarizadas o bien no se conocían o bien, si se

Ana Isabel CODESIDO GARCÍA

Evaluación no-estandarizada de patologías del lenguaje en niños castellanohablantes: análisis lingüístico de algunas pruebas

consecuencia de lo anterior, pretendemos insistir en la necesidad de apostar por este tipo de instrumental como garantía para obtener diagnósticos más fiables y seguimientos más acertados de unos comportamientos comunicativos que, precisamente por ser particulares y únicos, no debieran tratarse tan sólo como meros porcentajes.

2. La evaluación de patologías del lenguaje: núcleo de la Lingüística clínica

El conocimiento sólido tanto sobre los procesos evolutivos del habla, con sus rasgos típicos, como sobre aquellas conductas problemáticas que repercuten directamente en la eficacia comunicativa es imprescindible para establecer criterios de intervención logopédica. Tomando como base estos conocimientos, logopedas y especialistas en audición y lenguaje debieran tener a su disposición herramientas adecuadas de descripción, análisis e interpretación de los datos como paso previo al diseño de un programa de intervención personalizado. Es aquí donde emerge la necesidad de contar con expertos en el estudio del lenguaje, con lingüistas, que necesariamente han de estar familiarizados con aquellos conceptos, teorías y métodos de trabajo propios de los ámbitos psicopedagógico, médico y logopédico, imprescindibles para interpretar de manera adecuada los trastornos comunicativos tanto en edad infantil como adulta. Estos profesionales son los lingüistas clínicos, responsables de integrar y proyectar, en términos de aplicación, una serie de conocimientos y técnicas metodológicas de origen diverso con el propósito de contribuir a la detección, la descripción y la terapéutica de las discapacidades comunicativas. En concreto, y tomando como referencia un trabajo pionero en esta línea (Cf. Trim 1963), la Lingüística se proyecta sobre esos problemas reales de comunicación desde el momento en que nos permite afrontar estas tres tareas: (1) observación atenta y registro exacto de la conducta comunicativa global del sujeto, (2) análisis del sistema lingüístico específico del sujeto en el momento de la recogida de datos o, en su defecto, delimitación inicial de los niveles lingüísticos afectados; y (3) localización, lo más exacta posible, de las dificultades que presenta el sujeto en su uso del lenguaje, así como una sistematización de dichas

conocían, no se utilizaban por no disponer del tiempo mínimo necesario para analizar los datos registrados. Esto las hacía bastante impopulares, al contrario que los tests psicométricos.

Beatriz Gallardo, Carlos Hernández y Verónica Moreno (Eds): *Lingüística clínica y neuropsicología cognitiva. Actas del Primer Congreso Nacional de Lingüística Clínica. Vol 2: Lingüística y evaluación del lenguaje*, coord. por C. Hernández y M. Veyrat. ISBN: 84-370-6576-3.

Ana Isabel CODESIDO GARCÍA

Evaluación no-estandarizada de patologías del lenguaje en niños castellano hablantes: análisis lingüístico de algunas pruebas

dificultades en los diferentes contextos; en definitiva, se afronta la evaluación de las repercusiones comunicativas de su problema.

Aproximadamente dos décadas después de la publicación del trabajo de Trim, David Crystal, a quien podemos considerar padre de la Lingüística Clínica, expone en dos estudios –apenas separados por tres años– los parámetros sobre los que se sustentan las aportaciones de dicho ámbito disciplinar y sus contribuciones específicas al estudio de la patología del lenguaje. Así, y por lo que se refiere a los parámetros, Crystal (1981) señala estos dos: (1) acceso (ing. ‘insight’) a la naturaleza y al tratamiento de la discapacidad, de modo que las observaciones del lingüista han de ajustarse a estos cuatro requisitos: transparencia terminológica, rentabilidad de cara al trabajo posterior, capacidad de demostrar la naturaleza sistemática de los datos obtenidos y capacidad de predicción de los avances del sujeto; (2) seguridad (ing. ‘confidence’) en el control de la evolución del sujeto y del propio contexto terapéutico.

Por otra parte, las principales contribuciones de esta disciplina (Cf. Crystal 1984) quedan resumidas en estos ocho objetivos, siendo el 2.º, 3.º y 5.º los más directamente vinculados al proceso de evaluación lingüística:

- facilitar criterios de clasificación de discapacidades lingüísticas y terminología específica;
- obtener una descripción sistemática, exhaustiva y global de la interacción lingüística, que nos permitirá un conocimiento más exacto y completo de las habilidades comunicativas reales de cada participante en la interacción (niño, terapeuta, padre/madre), pues se registran exactamente todas las producciones –verbales y no verbales– en su contexto de emisión;
- analizar (atendiendo a los cuatro niveles y adoptando un enfoque comunicativo) estas descripciones para demostrar en qué medida los pacientes utilizan adecuadamente sus recursos lingüísticos;
- colaborar en el diagnóstico diferencial;
- evaluar el lenguaje del niño en una doble dimensión: individual y evolutiva;
- formular hipótesis en las que fundamentar la interpretación posterior de los datos;
- valorar los resultados de estas hipótesis;
- evaluar el propio proceso de intervención.

Para llevar a cabo las tareas de evaluación del lenguaje se han diseñado varios tipos de estrategias en función no sólo de los objetivos sino también del ámbito profesional de procedencia de sus autores. Un grupo lo constituyen aquellas pruebas psicolingüísticas estandarizadas

Beatriz Gallardo, Carlos Hernández y Verónica Moreno (Eds): *Lingüística clínica y neuropsicología cognitiva. Actas del Primer Congreso Nacional de Lingüística Clínica. Vol 2: Lingüística y evaluación del lenguaje*, coord. por C. Hernández y M. Veyrat. ISBN: 84-370-6576-3.

Ana Isabel CODESIDO GARCÍA

Evaluación no-estandarizada de patologías del lenguaje en niños castellano hablantes: análisis lingüístico de algunas pruebas

que en forma de tests psicométricos nos ofrecen resultados cuantitativos y, por lo general, se centran en alguno (o algunos) de los componentes del lenguaje. Los tests estandarizados de uso más extendido tanto por logopedas como por investigadores suelen tener una fuerte base psicológica y no tanto lingüística. El contexto es más formal, menos 'natural' y en la mayoría de los casos no se presta atención a la dimensión pragmática del lenguaje.

Un segundo grupo está conformado por las herramientas psicolingüísticas no-estandarizadas, que se caracterizan, en líneas generales, por partir de la observación natural –espontánea o semi-dirigida basada en el juego– de las conductas comunicativas de los participantes en la interacción. Estas escenas serán registradas en soporte audiovisual, material que servirá de base para diseñar el perfil lingüístico del sujeto obtenido a partir del análisis de estas interacciones. A diferencia de lo que sucede con los tests, las pruebas no-estandarizadas nos aportan información cualitativa y el soporte teórico-metodológico es de corte lingüístico. Tal y como apunta Soprano (2001: 17-18),

El análisis de las producciones orales en situaciones libres (conversaciones, juegos, etc.) corresponde al denominado 'paradigma sociolingüístico'. Sostiene que la competencia comunicativa es situacional, interactiva, funcional y evolutiva. Analiza el lenguaje producido en situaciones naturales, en el propio contexto en que se produce y frente a los propios participantes comprometidos en tareas reales. Esto es, se analiza el lenguaje expresado por el niño en situaciones de comunicación espontánea con otros niños o adultos. Abarca tanto datos verbales como no verbales y contextuales.

Lo más destacable de este tipo de herramientas es su versatilidad a la hora de retratar el estado exacto de los recursos comunicativos globales del sujeto en el momento mismo de la evaluación, de modo que jamás obtendremos un perfil idéntico a otro. A diferencia de lo que veíamos con los tests, la mayor naturalidad con que se obtienen los datos favorece el estudio de la dimensión pragmática, tan escurridiza en el momento de pretender formalizarla. Como apuntan Monfort, Juárez y Monfort Juárez (2004: 26):

Los tests habituales de lenguaje, de tipo psicométrico, son en general ineficaces para detectar o describir dificultades pragmáticas incluso cuando incluyen un apartado con ese fin. (...) Es sobre todo en el seno de situaciones reales de comunicación donde éstas pueden emerger y revelarse en toda su amplitud.

Beatriz Gallardo, Carlos Hernández y Verónica Moreno (Eds): *Lingüística clínica y neuropsicología cognitiva. Actas del Primer Congreso Nacional de Lingüística Clínica. Vol 2: Lingüística y evaluación del lenguaje*, coord. por C. Hernández y M. Veyrat. ISBN: 84-370-6576-3.

Ana Isabel CODESIDO GARCÍA

Evaluación no-estandarizada de patologías del lenguaje en niños castellanohablantes: análisis lingüístico de algunas pruebas

El inconveniente que la mayoría de los logopedas encuentra para utilizar en su práctica clínica (y/o escolar) estas técnicas de análisis sistemático de muestras espontáneas, además de que resulta largo y pesado y de que consume demasiado tiempo, es

“¿Qué muestras elegir? ¿Cuál debe ser su extensión?
¿Cuáles son los parámetros evolutivos de las habilidades [comunicativas] normales a las que podríamos referirnos? (...) Utilizar un protocolo para transcribir las conversaciones [...] o situaciones semi-dirigidas basadas en el juego permite mitigar esos inconvenientes [p. ej. ‘la hora de juego’ lingüística, de Soprano 1997, 2001^{2.ª edn.}].” (Monfort, Juárez y Monfort Juárez, 2004: 27).

Finalmente, y a medio camino entre los dos anteriores, podemos establecer un tercer grupo de técnicas de evaluación, el integrado por los inventarios comunicativos, conocidos también como cuestionarios o registros de observación⁵. Se trata de baterías de preguntas dirigidas a aquellas personas del entorno más próximo al sujeto, como sus padres, tutores o profesores. Algunos, como el *Inventario de Desarrollo Comunicativo MacArthur* (López Ornat *et alii* 2005), se ajustan a los criterios de fiabilidad y validez, y los items se basan en comportamientos prototípicos normalizados, de modo que podemos situar al sujeto en un punto concreto de la línea evolutiva esperable según su edad. Estos registros presentan varias ventajas importantes: (a) se trata de evaluaciones realizadas por personas que conocen bien al niño y las conductas estudiadas pertenecen a la vida real de aquél; (b) son herramientas fáciles de aplicar; además, para evitar la subjetividad del examinador, se pide que sean varias las personas que apliquen el cuestionario; y (c) no requieren demasiado tiempo ni para completarlos –pues se hace al tiempo que se producen las conductas comunicativas– ni para corregirlos. El mayor inconveniente a la hora de aplicar este tipo de instrumentos es, en algunos casos, la

⁵ Lo habitual es encontrarnos con cuestionarios que abarquen el desarrollo lingüístico global por etapas, en relación con un patrón de normalidad preestablecido. Sin embargo, una de las grandes ventajas de este tipo de herramientas es que nos permite, de una forma sencilla, obtener información de primera mano acerca de aquellas conductas lingüísticas características de un determinado grupo, por ejemplo, de diferentes trastornos próximos que al compartir una serie de rasgos definitorios básicos, hacen que el diagnóstico no resulte fácil tras una primera evaluación mediante tests o perfiles (cf. *Children’s Communication Checklist*, en Bishop 1998). A pesar, como decimos, de esta utilidad manifiesta, su uso no está muy extendido entre nuestros profesionales.

imprecisión a la hora de rellenar el cuestionario o incluso la multiplicidad de posibles respuestas ante un mismo ítem.

3. Los ‘perfiles lingüísticos’: líneas definitorias básicas

Los perfiles lingüísticos se originan por la confluencia de estos tres factores, relacionados con el estudio del lenguaje y su patología: (a) necesidad inmediata de corpus de lenguaje obtenidos en un contexto comunicativo natural, (b) análisis de estos datos a partir de presupuestos lingüísticos, y (c) inclusión de las dimensiones evolutiva y descriptiva⁶. En el momento de su creación, y quizás a raíz de la revolución pragmática de los años 70, lo que buscaban tanto investigadores como logopedas, sobre todo los europeos de formación más funcionalista, era desmarcarse de la rigidez impuesta por los tests formales. En ese momento se establecieron las características que, a juicio de numerosos autores expertos en Lingüística y en Logopedia (Cf. Ball 1992, Crystal 1981 y 1982, o Grunwell 1981 y 1985), hacen de los perfiles las técnicas ideales para estudiar en detalle los trastornos comunicativos del adulto y, por supuesto, del niño, y que exponemos a continuación:

- están diseñados para valorar muestras de producción verbal espontánea (PVE), registradas a ser posible en formato audiovisual;
- nos ofrecen la posibilidad, por un lado, de recoger no sólo los recursos comunicativos reales del sujeto sino también sus carencias y, por otro, de analizar las implicaciones funcionales y comunicativas de este sistema lingüístico particular. En función de las necesidades del logopeda, pueden emplearse en la evaluación inicial, de caracterización o de screening, que nos indique la necesidad o no de un estudio posterior más detallado de cara a una intervención logopédica; en las evaluaciones de control de los progresos y, de nuevo, en la evaluación final;
- se trata de procedimientos descriptivos que por su carácter flexible, globalizador y creativo nos permiten describir, bien de forma simultánea, bien aisladamente, el estado de los componentes fónico, gramatical, léxico-semántico y pragmático-discursivo del sistema lingüístico del paciente. Una de las aplicaciones inmediatas es la selección de contenidos y el diseño de actividades para la reeducación posterior;

⁶ Cf. referencia a Crystal 1984, en §2 de este trabajo.

Ana Isabel CODESIDO GARCÍA

Evaluación no-estandarizada de patologías del lenguaje en niños castellanohablantes: análisis lingüístico de algunas pruebas

- recogen la dimensión evolutiva, de manera que es posible observar, describir y evaluar los cambios producidos en diferentes momentos de la intervención;
- no han de tomarse nunca como las únicas herramientas de estudio para emitir un diagnóstico diferencial o para controlar la evolución terapéutica del paciente, sino que habremos de valorar la mayor o menor necesidad de recurrir a evaluaciones complementarias en aras de obtener un diagnóstico lo más preciso y fiable posible ya desde el principio. Estas evaluaciones, como es lógico, no han de ir dirigidas única y exclusivamente al sistema lingüístico del niño, sino a sus condiciones neurológicas, anatómicas y cognitivas.

No obstante, no faltan autores y, sobre todo, profesionales, que insistan en los inconvenientes de este tipo de pruebas:

- para el logopeda (ámbitos clínico o escolar) supone dedicar más tiempo para sacar conclusiones diagnósticas (por la necesidad de transcribir y analizar los datos);
- la escasez de estudios amplios, serios y actualizados sobre la adquisición de la lengua impide que dispongamos de marcas evolutivas que sirvan de referencia para interpretar los datos obtenidos en situación espontánea⁷;
- el logopeda no suele estar tan familiarizado con su uso como con los tests estandarizados, quizás por no ser tan conocidos y, además, por no formar parte del currículum académico durante la etapa de formación universitaria, de ahí el rechazo generalizado a su uso.

Así pues, tal y como adelantábamos en el apartado introductorio, lamentablemente no disponemos en la actualidad de un número importante de pruebas no-estandarizadas de evaluación del lenguaje para niños hablantes de español. Las tres herramientas que hemos seleccionado y que presentaremos a continuación se han publicado a lo largo de la última década, hecho significativo si tenemos en cuenta que hace ya veinticinco años los logopedas británicos y norteamericanos, por mencionar sólo dos ejemplos, disponían de un amplio abanico de perfiles lingüísticos (Cf. Ball 1992). Por el momento estas tres pruebas son las únicas que nos permiten obtener un perfil de habilidades comunicativas, ya sea global

⁷ Para el caso del español debemos destacar las investigaciones que se vienen desarrollando en el seno del grupo *Koiné*, en concreto en el marco del subproyecto “Medidas de eficacia comunicativa en las ‘construcciones’ lingüísticas del habla infantil” (Cf. n. 1).

Ana Isabel CODESIDO GARCÍA

Evaluación no-estandarizada de patologías del lenguaje en niños castellano hablantes: análisis lingüístico de algunas pruebas

–atiende a todos los niveles lingüísticos, menos al fónico, como el A-RE-L– o específico –diseñado para uno solo de los niveles, en concreto para el fónico, como el A-RE-HA y la EFHI–. Han sido diseñadas con el objetivo de facilitar las tareas de diagnóstico y de intervención entre la población de niños de entre 3 y 7 años (aprox.) de los que se sospecha puedan presentar dificultades en la adquisición de la lengua. En concreto, el A-RE-L y el A-RE-HA nos permiten concluir si estamos ante un retraso simple del lenguaje o si se trata de algo más complejo y grave, como un trastorno específico del lenguaje. La EFHI, en cambio, no se dirige a ningún grupo en particular.

En cuanto al *modus operandi* de estas pruebas, A-RE-L y A-RE-HA coinciden en el modo de obtención de los datos, pues en ambos casos se parte de una muestra de lenguaje espontáneo del niño con el propósito de determinar si es necesario un estudio más profundo. De ser así, se pasaría a la realización de los perfiles –global, uno, fonético-fonológico, el otro–, en cuyo caso los autores proponen la utilización de una serie de materiales de elicitación diseñados específicamente para esas pruebas. La EFHI, por su parte, no contempla la posibilidad de recoger material espontáneo en el marco conversacional en ningún momento de su administración, pero sí mediante la descripción de las escenas que aparecen representadas en una serie de láminas.

Otro aspecto importante y que conviene tener presente antes de analizar técnicamente cada una de las pruebas es el tipo de información final que podemos obtener a partir de su pasación. Nos referimos a si se trata de instrumentos normalizados o no. El A-RE-L, primero de los tres en ser publicado, no está normalizado, frente a los otros dos, que sí han sido administrados a diferentes grupos de niños de las mismas edades que los destinatarios de las pruebas con la finalidad de obtener los datos normativos propios de cada nivel de edad.

4. Pruebas disponibles para niños castellano hablantes

4.1. Análisis del Retraso del Lenguaje / A-RE-L (Pérez y Serra 1998)

El A-RE-L se define como un conjunto de herramientas diseñadas para evaluar el estado actual y la evolución de la competencia psicolingüística de los sujetos de habla española de 3 a 6 años y, en caso de determinar la existencia de problemas comunicativos importantes, obtener su perfil lingüístico con el propósito de perfilar los objetivos y los contenidos a tener en cuenta en la intervención

Beatriz Gallardo, Carlos Hernández y Verónica Moreno (Eds): *Lingüística clínica y neuropsicología cognitiva. Actas del Primer Congreso Nacional de Lingüística Clínica. Vol 2: Lingüística y evaluación del lenguaje*, coord. por C. Hernández y M. Veyrat. ISBN: 84-370-6576-3.

Ana Isabel CODESIDO GARCÍA

Evaluación no-estandarizada de patologías del lenguaje en niños castellanohablantes: análisis lingüístico de algunas pruebas

logopédica posterior. A continuación detallamos, por un lado, los objetivos específicos de la prueba y, por otro, los distintos instrumentos con los que llevar a cabo el análisis.

4.1.1. Objetivos:

- Evaluación inicial de sujetos con posible TEL para elaborar su perfil psicolingüístico. Esto nos permitirá conocer el grado de las dificultades encontradas, qué niveles están más afectados y así poder planificar y sistematizar los objetivos de la reeducación.
- Conocer el progreso del TEL (en el caso de tratarse de un estudio longitudinal, o para evaluar el proceso reeducativo).

4.1.2. Componentes:

Se trata de tres protocolos para el análisis del retraso del lenguaje de los 3 a los 6 años. Los dos primeros –junto con la *Hoja resumen*– se utilizan para cubrir el objetivo de la evaluación inicial y el tercero para llevar a cabo la valoración exhaustiva de los datos de aquellos sujetos diagnosticados con un TEL y que inician la reeducación logopédica.

(a) Protocolo para la Evaluación del Retraso del Lenguaje (PERL):

De los tres protocolos de que consta el *A-RE-L*, este es el que se administra en primer lugar ya que nos permite evaluar el grado de desarrollo de la habilidad lingüística del sujeto así como algunas otras habilidades asociadas, como el juego, consideradas imprescindibles. Los autores de la prueba lo conciben como un instrumento de diagnóstico inicial, pues está pensado para niños de entre 3 y 4 años con el fin de juzgar si se trata de casos de inmadurez evolutiva o si, por el contrario, es ya posible intuir un cierto retraso. A la hora de rellenar el protocolo será necesario recurrir a algunos datos que puedan aportar la familia y el profesor de aula, además de a las observaciones realizadas por el propio examinador. Las cuestiones del PERL se articulan en torno a una serie de variables agrupadas en estos seis ejes:

- i- *evolución*: general y comunicativa;
- ii- *juego*: simbólico, grado de complejidad, individual o en grupo;
- iii- *atención y comprensión del entorno*: atención sostenida o dispersa, concentración en más de una actividad, respuesta factual a órdenes verbales;

Beatriz Gallardo, Carlos Hernández y Verónica Moreno (Eds): *Lingüística clínica y neuropsicología cognitiva. Actas del Primer Congreso Nacional de Lingüística Clínica. Vol 2: Lingüística y evaluación del lenguaje*, coord. por C. Hernández y M. Veyrat. ISBN: 84-370-6576-3.

Ana Isabel CODESIDO GARCÍA

Evaluación no-estandarizada de patologías del lenguaje en niños castellanohablantes: análisis lingüístico de algunas pruebas

iv- *comunicación*: grado y tipos de participación según los distintos contextos (familiares, desconocidos), desarrollo del nivel pragmático (repertorio de recursos comunicativos), participación en tareas verbales y no-verbales;

v- *habla* (se valora el grado de madurez perceptiva y articularia): peticiones de aclaración, articulación, procesos fonológicos;

vi- *lenguaje*: contextos de enunciación, niveles léxico, morfológico y sintáctico.

(b) Protocolo para las Valoraciones Complementarias (PVC):

Una vez que se ha analizado la información registrada en el PERL, aquellos casos que nos hagan sospechar de la posible existencia de un TEL deben ser sometidos a una valoración más exhaustiva que comprenda aquellos aspectos no-lingüísticos que pueden incidir en el desarrollo esperable de la habilidad lingüística. Si no se halla ninguno de esos factores asociados, entonces podemos confirmar la presencia del TEL, tal y como habíamos sospechado tras la administración del primer protocolo. Mediante el PVC se registran aquellos datos relativos a aspectos *evolutivos* (anamnesis), *auditivos* (historia auditiva y medida actual de la agudeza auditiva) y *cognitivos* (índice de desarrollo cognitivo y habilidades manipulativas no-verbales).

(c) Hoja resumen de la evaluación del lenguaje: diagnóstico y orientaciones (síntesis de a y b).

(d) Hojas de registro para el Perfil de Lenguaje (HRPL)

Nos permite conocer con detalle cuáles son los síntomas que caracterizan el comportamiento comunicativo del niño al que ya le ha sido diagnosticado un TEL. La finalidad pasa por sistematizar todos los datos lingüísticos que se hayan obtenido en distintas situaciones de evaluación (semi)dirigidas y también libres para poder tomar decisiones acerca de su posterior reeducación logopédica. El procedimiento se desarrolla en dos etapas. En primer lugar, tenemos que diseñar la sesión para obtener el material lingüístico. Se procurará que tenga lugar en un ambiente de juego, lo más natural posible, y que, a poder ser, no se prolongue más allá de los 20 ó 30 minutos. La interacción entre el examinador y el sujeto ha de grabarse (mejor en vídeo que en casete) para después poder transcribirla y analizarla. Con el fin de estimular la producción lingüística se recurre, por este orden, a los siguientes tipos de tareas:

Beatriz Gallardo, Carlos Hernández y Verónica Moreno (Eds): *Lingüística clínica y neuropsicología cognitiva. Actas del Primer Congreso Nacional de Lingüística Clínica. Vol 2: Lingüística y evaluación del lenguaje*, coord. por C. Hernández y M. Veyrat. ISBN: 84-370-6576-3.

Ana Isabel CODESIDO GARCÍA

Evaluación no-estandarizada de patologías del lenguaje en niños castellanohablantes: análisis lingüístico de algunas pruebas

i- denominación, comprensión de órdenes y producción de órdenes: con material de juego;

ii- entrevista y diálogo: sobre diferentes aspectos de la vida cotidiana que resulten de interés para el niño, además de cercanos (situación familiar, colegio, juegos preferidos);

iii- imitación de frases: son en total once frases determinadas por los autores de la prueba a las que se puede añadir un refrán o pequeña canción conocida y con ritmo;

iv- narración: de un cuento conocido, de un programa de televisión o de una película;

v- descripción de imágenes: con láminas en donde se reflejen varias acciones.

En segundo lugar, una vez se hayan recogido y transcrito las muestras de lenguaje obtenidas, el siguiente paso consiste en la elaboración del perfil de lenguaje. Para ello basta con seguir las precisas indicaciones de las HRPL, en las que el material lingüístico se organiza en los siguientes bloques:

- dos iniciales, uno en el que se valora el clima de la entrevista (es decir, cómo ha sido la interacción entre el examinador y el niño) y otro en el que el terapeuta y/o examinador dan cuenta de la impresión general que han sacado de las actitudes interactivas y del grado de colaboración del sujeto;
- tres específicos, centrados exclusivamente en el análisis de las muestras de lenguaje obtenidas: uno para ponderar la comunicación (repertorio de habilidades pragmáticas), otro en el que se valora el habla (aspectos fonológicos, no sabemos si también articulatorios) y, por último, un apartado de análisis del lenguaje (aspectos léxicos, morfológicos y sintácticos).

A modo de resumen del perfil de las HRPL se presentan al final tres tablas en las que se recogen distintos aspectos relacionados con la *comunicación*, la *comprensión* y la *producción*. El examinador puede subrayar aquellas conductas o síntomas que haya detectado en el análisis del material lingüístico y de este modo hacerse una idea global de los recursos comunicativos del niño en cuestión.

4.2. Análisis del Retraso del Habla /A-RE-HA (Aguilar y Serra 2003)

El A-RE-HA es un conjunto de pruebas que tienen como objetivo evaluar el habla infantil entre los tres y los seis años. En la línea marcada previamente por el A-RE-L –y como complemento de éste–, se trata de un instrumento descriptivo y fiable para observar y seguir

Beatriz Gallardo, Carlos Hernández y Verónica Moreno (Eds): *Lingüística clínica y neuropsicología cognitiva. Actas del Primer Congreso Nacional de Lingüística Clínica. Vol 2: Lingüística y evaluación del lenguaje*, coord. por C. Hernández y M. Veyrat. ISBN: 84-370-6576-3.

Ana Isabel CODESIDO GARCÍA

Evaluación no-estandarizada de patologías del lenguaje en niños castellanohablantes: análisis lingüístico de algunas pruebas

el progreso de cada niño en lo relativo a sus habilidades fonético-fonológicas, pues su utilidad no se limita sólo a llevar a cabo la evaluación inicial sino que también nos permite planificar y evaluar la reeducación. A continuación detallamos, por un lado, los objetivos específicos de la prueba y, por otro, los distintos instrumentos con los que llevar a cabo el análisis⁸.

Objetivos:

- Evaluación específica del habla –no de las habilidades comunicativas globales– de tres a seis años, atendiendo a estos tres niveles: segmental, silábico y de palabra (de forma aislada y en habla conectada).
- Confección de los perfiles fonético-fonológicos individuales.

Componentes:

Se trata de tres protocolos para el análisis del retraso del habla de los 3 a los 6 años. Los dos primeros se utilizan para cubrir el objetivo de la evaluación inicial y el tercero para llevar a cabo la valoración exhaustiva de los datos de aquellos sujetos diagnosticados con un trastorno del habla y que inician la reeducación logopédica.

- (a) *Prueba de rastreo*: para la evaluación de la población general y determinar (i) si el niño entra dentro de los parámetros de desarrollo esperables⁹, (ii) si existe un retraso asociado a una inmadurez evolutiva y (iii) si se trata de un trastorno.
- (b) *Valoraciones complementarias*: para la evaluación de factores concomitantes como pueden ser los datos evolutivos, la evaluación del nivel cognitivo, del aparato buco-fonatorio, de la respiración y de la audición.
- (c) *Perfil fonético-fonológico*: el objetivo es establecer los planes de la reeducación. El perfil (plasmado en una *Hoja de resumen* en la que se anotan el diagnóstico y las orientaciones) se realiza a nivel productivo (pruebas de

⁸ Dado que las semejanzas con el A-RE-L son evidentes, nos limitamos a dar cuenta sólo de las características específicas del A-RE-HA.

⁹ Aun cuando los propios autores de la prueba nos ofrecen perfiles típicos normalizados correspondientes a las edades de 3, 4, 5 y 6 años, en realidad no se puede afirmar que exista una baremación en sentido estricto; lo que sí se ha realizado es un estudio estadístico por el que se han relacionado N procesos fonético-fonológicos con un porcentaje de individuos. Visto así, los hitos de referencia que indican esos perfiles normativos han de tomarse más bien como 'tendencias'.

Ana Isabel CODESIDO GARCÍA

Evaluación no-estandarizada de patologías del lenguaje en niños castellanohablantes: análisis lingüístico de algunas pruebas

denominación y de producción) y perceptivo (prueba de discriminación). En todos los casos se han de utilizar las láminas específicas aportadas para cada prueba:

c.1. Perfil productivo:

- Prueba de denominación: se le presentan al niño una serie de láminas para que diga el nombre de los objetos. El contexto de enunciación es el más sencillo y no exige ninguna elaboración a nivel gramatical. Los autores lo han diseñado pensando en los niños más pequeños con problemas evidentes a nivel fónico, detectados ya en la prueba de rastreo.
- Prueba de narración: resulta útil para la elaboración del perfil en habla espontánea a partir de los 4/5 años, y una vez iniciada la fase de intervención logopédica.

c.2. Perfil discriminativo-perceptivo:

- Prueba de discriminación: se le presentan al niño pares mínimos para comprobar el grado de discriminación perceptiva. Está 'baremada', al igual que la prueba de rastreo, pero por las razones que exponíamos en su momento no se deben extrapolar los resultados al habla espontánea.

4.3. Evaluación Fonológica del Habla Infantil / EFHI (Bosch 2004)

El EFHI es una prueba que evalúa el habla infantil entre los tres y los siete años y once meses. Se trata, como señala su autora, de una versión revisada y actualizada de un trabajo clásico (Cf. Bosch 1983). A continuación detallamos, por un lado, los objetivos específicos de la prueba y, por otro, los distintos instrumentos de que se compone.

4.3.1. Objetivos:

Evaluación rápida y simple del componente fónico mediante materiales diseñados de forma específica. El niño ha de describir las escenas cotidianas representadas en las láminas, datos que nos servirán para obtener un perfil fonético y un perfil fonológico. El logopeda no sólo obtendrá una detallada caracterización de los perfiles fónicos del niño, sino que, además, gracias a que se aportan datos normativos¹⁰ para los mismos niveles de edad que los evaluados, le

¹⁰ En palabras de la autora, "no se trata de obtener ninguna puntuación, sino que es un registro cualitativo que permite observar patrones regulares (en

Ana Isabel CODESIDO GARCÍA

Evaluación no-estandarizada de patologías del lenguaje en niños castellanohablantes: análisis lingüístico de algunas pruebas

resultará más fácil establecer un diagnóstico y planificar la intervención posterior.

4.3.2. Componentes:

- Materiales: 12 láminas y 32 palabras (léxico infantil básico, que incluye todos los fonemas en sus distintas posibilidades de ubicación silábica y dentro de la palabra).
- Hojas de anotación de resultados: repertorio fonético (que recoge sonidos y estructuras silábicas), perfil fonológico (que da cabida a fonemas, grupos consonánticos y a diversos procesos fonológicos de simplificación).

5. Conclusiones

Diferenciar a edades tempranas entre un desarrollo tardío del lenguaje provocado por una posible inmadurez, un retraso con pocas perspectivas de mejora y un trastorno manifiesto no es tarea fácil ni para logopedas ni para investigadores, y menos aún con las escasas herramientas no-estandarizadas disponibles en la actualidad para evaluar la habilidad lingüística de nuestros niños hablantes de castellano. Esta situación tan poco alentadora es la que nos ha movido a presentar, una vez más, estas ideas en un foro dedicado a la evaluación del lenguaje, con la intención de despertar la curiosidad de lingüistas interesados en el estudio aplicado de las patologías.

Lamentarnos de lo que no se ha hecho nunca ha dado buenos resultados, sobre todo cuando siempre se está a tiempo de poner remedio. Para ello, y con la mirada curiosa puesta en un futuro a medio plazo, lanzamos estas líneas de actuación¹¹ en el seno de la Lingüística clínica que bien pudieran dar sus frutos, por ejemplo, en forma de nuevos perfiles específicos para los componentes gramatical, léxico y pragmático:

- Descubrir criterios homogéneos de definición de los déficit comunicativos teniendo en cuenta el perfil lingüístico específico de cada sujeto. Ello pide tener en cuenta, además, la severidad del trastorno en términos de eficacia o ineficacia comunicativa, de modo que más que atender al producto como un fin aislado se atiende al proceso comunicativo en toda su extensión.
- Conseguir datos reales que den cuenta de la dimensión evolutiva en nuestra lengua que nos permitan la comparación entre la

la sustitución de segmentos y en la realización de estructuras silábicas.” (Bosch, 2004: 77)

¹¹ Algunas de estas ideas han sido adaptadas de Fresneda (2001: 186).

Ana Isabel CODESIDO GARCÍA

Evaluación no-estandarizada de patologías del lenguaje en niños castellanohablantes: análisis lingüístico de algunas pruebas

población general y la de niños con déficit lingüístico, para avanzar, así, en la explicación de algunos aspectos como “desviación”, “ruptura” o “alteración” en algún elemento selectivo de alguna o algunas dimensiones del lenguaje.

- Investigar sobre síntomas específicos que puedan presentar algunos subtipos de trastornos en sujetos de habla española, para afirmar o negar los resultados que nos aportan los estudios sobre poblaciones de esas mismas alteraciones en lenguas extranjeras.
- Establecer las posibilidades clínicas e investigadoras del marco pragmático-discursivo en la mejora de la evaluación del lenguaje en su vertiente oral y gestual, y en los procesos de expresión y de comprensión.

Bibliografía

- Aguilar Mediavilla, Eva M. y Serra, Miquel (2003): *A-RE-HA. Análisis del retraso del habla: protocolos para el análisis de la fonética y la fonología infantil*, Barcelona: Universitat de Barcelona.
- Ball, Martin J. (1992): *The Clinician's Guide to Linguistic Profiling of Language Impairment*, Kibworth: Far Communications.
- Bishop, Dorothy V. M. (1998): “Development of the Children's Communication Checklist (CCC): a Method for Assessing Qualitative Aspects of Communicative Impairment in Children”, *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 39/6, 879-891.
- Bosch, Laura (1983): “La evaluación del desarrollo fonológico en niños de 3 a 7 años”, *Anuario de Psicología*, 28, 87-114.
- Bosch, Laura (2004): *Evaluación fonológica del habla infantil*, Barcelona: Masson.
- Codesido García, Ana Isabel (1999): “Aplicación clínica de la Lingüística: un ejemplo en la evaluación de la producción verbal espontánea en edad infantil”, *Revista de Investigación Lingüística*, 1/II, 43-58.
- Codesido García, Ana Isabel (2001a): “Aproximación sociocomunicativa a la evaluación de discapacidades lingüísticas en edad infantil”, en Fernández, Jesús et alii (Eds.): *Lingüística para el siglo XXI*. Vol. 1, Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, 445-452.
- Codesido García, Ana Isabel (2001b): “Operatividad del enfoque pragmático en el marco de la terapéutica del habla y del lenguaje: un ejemplo en la evaluación lingüística”, en de la Cruz, Isabel et alii (Eds.), 649-654.
- Codesido García, Ana Isabel (2004): “Revisión del cuestionario ‘Trastorno Específico del Lenguaje: métodos de diagnóstico y evaluación’”, en Villayandre Llamazares, Milka (Ed.): *Actas del V Congreso de Lingüística General. Vol. I: Comunicaciones*, Madrid: Arco/Libros, S.L., 635-648.
- Crystal, David (1981): *Clinical Linguistics*, London: Edward Arnold.
- Crystal, David (1982): *Profiling Linguistic Disability*, London: Edward Arnold.

Beatriz Gallardo, Carlos Hernández y Verónica Moreno (Eds): *Lingüística clínica y neuropsicología cognitiva. Actas del Primer Congreso Nacional de Lingüística Clínica. Vol 2: Lingüística y evaluación del lenguaje*, coord. por C. Hernández y M. Veyrat. ISBN: 84-370-6576-3.

Ana Isabel CODESIDO GARCÍA

Evaluación no-estandarizada de patologías del lenguaje en niños castellanohablantes: análisis lingüístico de algunas pruebas

- Crystal, David (1984): *Linguistic Encounters with Language Handicap*, Oxford: Blackwell.
- Crystal, David; Fletcher, Paul y Garman, Michael (1976): *The grammatical analysis of language disability*, London: Edward Arnold.
- de la Cruz, Isabel et alii (Eds.): *La lingüística aplicada a finales del siglo XX. Ensayos y propuestas*. Vol. 2, Alcalá de Henares: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá.
- Fernández Pérez, Milagros (1996): “El papel de la teoría y de la aplicación en la construcción de disciplinas lingüísticas. El caso de la ‘Lingüística clínica’ y áreas conexas”, *Teoría/Crítica*, 3, 223-250.
- Fernández Pérez, Milagros (2001): “El enfoque pragmático en el diseño y proyección de pruebas de evaluación lingüística en edad infantil”, en de la Cruz, Isabel et alii (Eds.), 655-662.
- Fernández Pérez, Milagros (2002): “Importancia de los modelos lingüísticos en el estudio de los trastornos comunicativos”, en Hernández, Carlos y Serra, Enric (Eds.): *Estudios de Lingüística Clínica*, València: Nau Llibres, 9-25.
- Fresneda, M^a Dolores (2001): “La narrativa en el TEL”, en Mendoza, Elvira (Coord.): *Trastorno Específico del Lenguaje (TEL)*, Madrid: Pirámide, 169-186.
- Grunwell, Pamela (1981): “The development of phonology: a descriptive profile”, *First Language*, 2, 161-191.
- Grunwell, Pamela (1985): *Phonological Assessment of Child Speech (PACS)*, Windsor: NFER-Nelson.
- López Omat, Susana et alii (2005): *Inventario de Desarrollo Comunicativo MacArthur*, Madrid: TEA.
- Monfort, Marc; Juárez, Adoración y Monfort Juárez, Isabelle (2004): *Niños con trastornos pragmáticos del lenguaje y de la comunicación. Descripción e intervención*, Madrid: Entha Ediciones.
- Pérez, Encarna y Serra, Miquel (1998): *A-RE-L. Análisis del retraso del lenguaje*, Barcelona: Ariel Practicum.
- Soprano, Ana M.^a (1997): *La “hora de juego” lingüística*, Buenos Aires: Lumiere, 2001.
- Trim, John (1963): “Linguistics and Speech Pathology”, en Mason, Stella E. (Ed.): *Signs, Signals and Symbols: A presentation of a British approach to speech pathology and therapy*, London: Methuen.

Beatriz Gallardo, Carlos Hernández y Verónica Moreno (Eds): *Lingüística clínica y neuropsicología cognitiva. Actas del Primer Congreso Nacional de Lingüística Clínica. Vol 2: Lingüística y evaluación del lenguaje*, coord. por C. Hernández y M. Veyrat. ISBN: 84-370-6576-3.